

Un día, una noche y otro día. Una tras otra han ido encadenándose las jornadas, eslabonadas por la rueda amiga de un mate.

Un mate que reunió primero a un conjunto de pintores y grabadores. Una rueda que se fue agrandando con el amigo cantor, el músico, el amigo poeta, el estudioso y los gustadores de arte.

En las ruedas de vino se suele cantar, en las de caña hasta se puede llorar, pero en las de mate se debe pensar. No en vano se ha llegado a identificar el intelecto con "el mate". De ese pensar nacieron trabajos conjuntos entre cantores, poetas y pintores. Trabajos pe-

BUENOS DIAS



**HACIA UNA
CULTURA
VERNACULA
Y POPULAR**

queños que se terminan pronto y con los cuales se corre el riesgo de que parezcan aislados, como si no se integraran a un trabajo mucho mayor que es el que nos preocupa. Es necesario mostrar que el trabajo es muy grande.

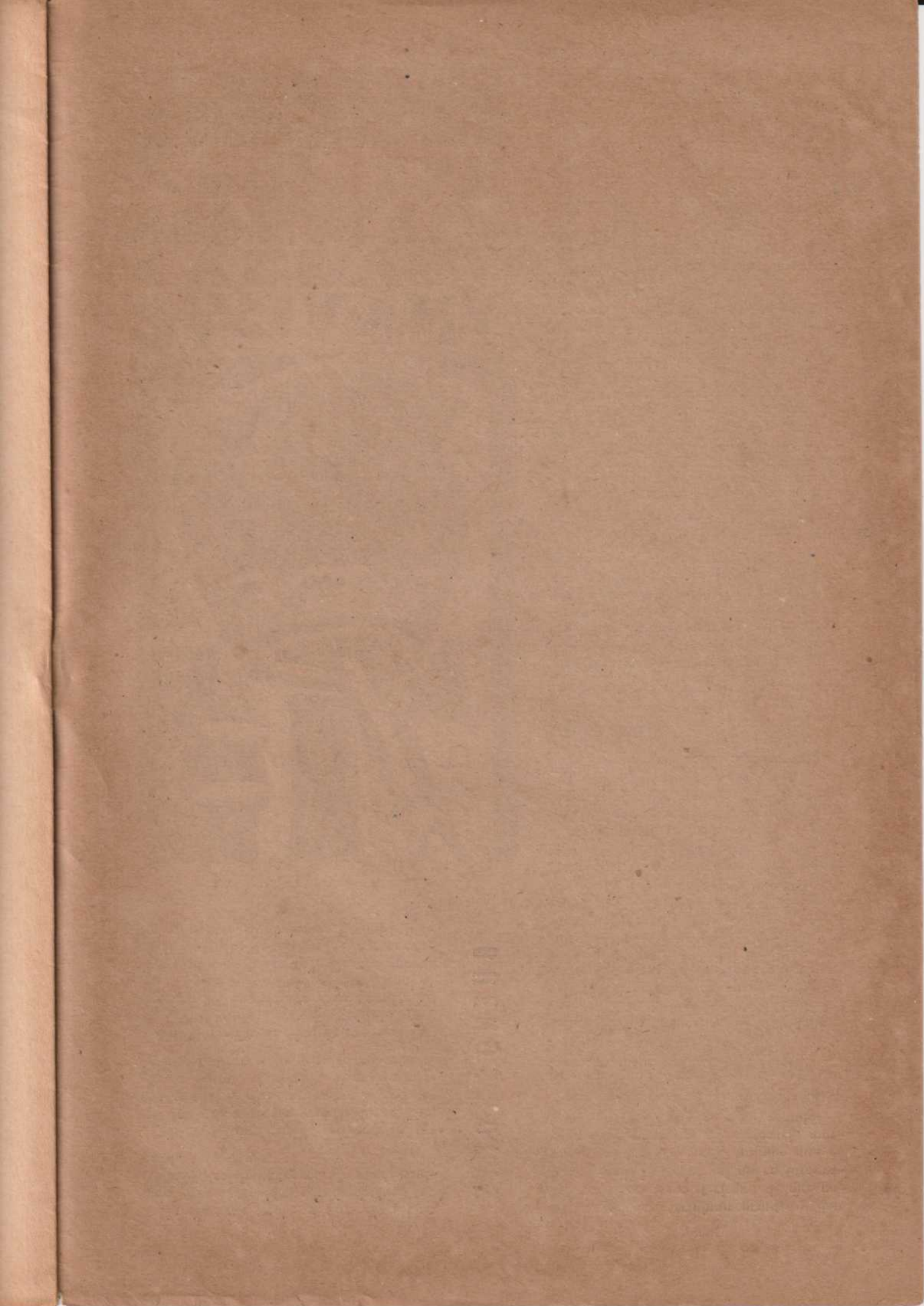
En esto estamos empeñados: Lograr una expresión nacional en el arte, un arte arraigado a nuestra realidad, un arte que trascienda la simple experimentación de lo hermoso y lo lindo, que derrumbe las barreras de la élite de intelectuales privilegiados y que vaya al encuentro de nuestro hombre, que se haga parte del sentir popular. Hay mucho para hacer porque casi nada hay hecho. A lo largo de nuestra historia artística han habido muchos intentos que no han progresado. Es también necesario dar a conocer esas primeras experiencias llenas de heroísmo y abnegación. En nuestro medio se siente la necesidad de una realización con estas características, no podemos dejar entonces, que quienes están capacitados para la tarea queden con sus fuerzas sin utilizar. Lo primero será reunirse en una gran rueda que ofrezca lugar y trabajo efectivo para todos, para los amigos de hoy y para los que vendrán.

¿Cómo conseguirlo? Vamos a hacer un gran mate, inmenso, que lleve mucha yerba y mucho seso, que tenga forma de periódico, para que se forme una rueda tan grande que no se sepa donde termina y que llegue a todos los rincones de nuestro territorio.

Levantemos este primer mate. Que se forme la rueda ¡Salud amigo! ¡Salud hermano artista! Reunámonos para aprender en conjunto, para estudiar, para pensar y trabajar. ¡Salud hermano educador! Reunámonos para dar a conocer la cultura nacional, el pensamiento de sus mejores hombres y para enriquecerla con nuestro modesto aporte. ¡Salud hermano obrero y campesino! para tí también hay lugar y tú serás el destinatario natural de todos estos esfuerzos y juntos lucharemos por lograr una conciencia nacional que integre el arte.

Todos participaremos con fervor, con optimismo y nuestro camino se irá haciendo cada vez más ancho y más preciso, y nuestros días serán cada vez más amplios y nuestras noches se harán menos oscuras y más aromadas de tréboles.

Ojalá que este primer editorial sea un Buenos Días luminoso para nuestra cultura. Depende de todos y de tener cofianza en el esfuerzo conjunto. Nosotros la tenemos.



HOMBRES Y GUITARRAS

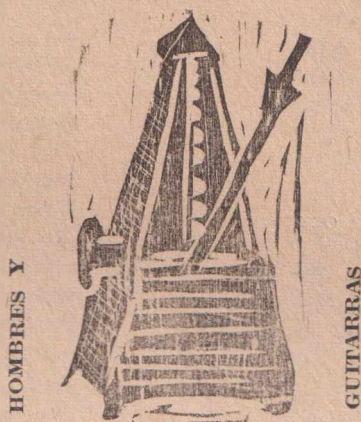


Una relación antigua, calida, interior. De tanto andar juntos, una sola figura de curvas y una sola voz. Sin embargo, cientos de caminos. Del virtuoso al rasgueador, todos unidos de por vida al instrumento. En el afán de encontrar un punto común, hemos tocado los bordes más distanciados de esta generalidad: guitarrero y guitarrista. Aguzamos el oído, entre pecho y madera, para escuchar la intimidad del diálogo de dos hombres que, en forma tan distinta, han vivido junto a la guitarra.

El guitarrero, caminador y sentimental, ha querido permanecer en el anonimato. Es hombre de campo. Nació en 1906 en la cuarta Sección del departamento de Salto. Cuando contaba siete años de edad llegó a su casa una guitarra con el insólito destino de ejercitar las manos de su hermana afectadas por un principio de parálisis. Por el ojo de cerradura o desde estratégicas ventanillas, fué robando las primeras digitaciones que luego confirmaba embelesado en las cuadreras animadas con acordeón, verdulera y guitarra. Escapado con un circo, embarcado por el Río Uruguay o llevando tropa junto a su padre, la guitarra fué, hasta hoy, quien se ha llevado en su vibrar, quizás, las más íntimas modulaciones sentimentales de este guitarrero. Hoy, mirando atrás, desde una posición más tranquila, sin ríos ni caminos, reflexiona: "Guitarra: palabra que su nombre para muchos no deja traslucir el verdadero significado de lo que ella es: la guitarra en sí, es vida, amor, pena, dolor, pensamiento, en una palabra, es todo. Todo para aquel que en su pena encuentra consuelo de poder hablar con ella lo que no puede entender, o, mejor dicho, decir a personas que no interpretan el dolor que es el fondo de nuestra alma nos aqueja, y a ella no solo le ha-

MANUEL PICON

blamo, sino que ella contesta en una forma tal que solo la sabe interpretar el que la quiere y la pulsa. Viendo de una manera general, todo aquel que toca la guitarra nota que ella va junto a la vida de uno porque es la consejera, mental que se traduce en vibrante mensaje espiritual.



Don Carlos Pedemonte es hombre de "entrar en trance" al ejecutar. La tensión interior se refleja en la transfiguración del gesto. Así lo he visto "meterse en la guitarra", totalmente ido del momento circunstancial, envuelto en el emitir un juicio técnico o artístico a tan alto nivel, podemos, en cambio, percibir la actitud del hombre hacia la guitarra. Actitud física y los pensamientos que nos invaden, recurrimos a ella y con su encordado, una vez pulsada, le vamos explicando de la dicha que nos invade y que nuestro corazón va transmitiendo. Por eso que ella es el instrumento que sabe decir nuestros sentimientos, nuestras penas".

El guitarrista es Don Carlos Pedemonte, hombre cuyos estudios y valía han trascendi-

do, la música popular elevándolo a la categoría de concertista. Inicialmente alumno del profesor Don Celedonio Ibarra Maza, y luego perfeccionado a la luz del notable maestro Don Atilio Rappat, se ubica en lugar preponderante en el panorama nacional. Citar las distinciones que ha merecido, tal vez, sea menos elocuente, para la finalidad de esta nota, verlo tocar. Y digo verlo porque quienes so estamos capacitados para la acusadora y nuestro confesor. En el amor, cuando las palabras no saben transmitir mundo mágico del sonido armonioso, y regresar como asombrado, al golpe cortante del aplauso. Su palabra, algo dice de hombre y guitarra: "¿Qué me brinda mi instrumento: la guitarra: Muchas cosas... Pero hay una sola que me satisface plenamente; la de estar junto a ella desde la edad de siete años y haber aprendido a tocarla al lado de mi padre que tocaba de oído... pero tocaba.

Avido ya de poder colocar los dedos sobre el diapason y pulsar con el pulgar arrancando el ritmo de una polca, vals o ranchera como lo hacía el viejo, tomé un día el instrumento e insistiendo lo logré, hasta que llegó el momento en que eso me resultaba poco de acuerdo a lo que yo pretendía, y fué cuando me decidí estudiar seriamente.

De este instante quedó sellado mi futuro y posiblemente mi destino. Busco y buscaré por todos los medios de hacer llegar, tanto sea a mis alumnos como al público en general en mis conciertos, la verdadera esencia que, escarvando en la madera a través de las seis cuerdas, surge a impregnar el ambiente de maravilloso sonido. Tomo la guitarra diariamente no menos de tres horas porque tengo la necesidad de hacerlo. ¿El motivo? estar una vez más junto a ella para compartir en todo en sentido de la palabra "mi vida". Perdón, no tengo más nada que decir. C. Pedemonte



Ha muerto

Julio César Puppo:

¡ VIVA EL HACHERO !



Algún día quizá se escriba una biografía de Julio César Puppo. Sospechamos que pueda ser "amena", que pueda tener "hechos importantes" que señalar. Nació. Vivió a su manera, como cualquier hombre de la calle. Fue periodista de la "época heroica", primero en la páginas deportivas, posteriormente en un género del periodismo que hizo para él y en el cual se encontró. Finalmente murió. Ya no ocupa un lugar en un espacio físico, ya nadie lo verá mandándose "una" en "Los Inmortales".

"...lo último que se me hubiera ocurrido es que alguna vez vería muerto al "Mono Suárez", decía frente a la desaparición de su amigo entrañable. Tampoco nosotros pensábamos que un día tendríamos esta noticia. Le pasó con Suárez lo mismo que nos pasa a todos en éste momento con él. Julio Suárez había pasado a ser Peloduro y en igual forma Julio C. Puppo pasó a ser El Hachero, y confundiendo la vida biológica, con la nueva personalidad se nos **ocurría que la muerte no podía ocurrir** como un factor natural.

Compañeros de siempre con Suárez, casi un año de ausencia era mucho y él también se fue.

Julio César Puppo; un nombre en una credencial, un número en una cédula de identidad o en la caja de jubilaciones... ya no tienen sentido. Esa personalidad ya no existe, pero la otra, la que él eligió, la de El Hachero, esa seguirá viviendo. No es fantasía, no es una imagen poética de compromiso, sigue viviendo El Hachero en su forma de ver la vida, en sus dichos, en la forma de pensar y reaccionar del hombre de la calle, del hombre nuestro y especialmente del montevideano. Sigue viviendo en la cita cotidiana y espontánea con que solemos referirnos a muchos hechos; en infinidad de cosas: en la muchacha que se esconde en los zaguanes, en el "Vamos?" y en la respuesta ocurrente de un "Vamos sí, pe-

ro a la comisaria" que no se llegó a decir. Sigue viviendo en los fuelles engrasados que en los boliches estiran sus lamentos entre copa y copa. Entre copa y copa, y en los labios de los hombres, también rebotan esos diálogos que hizo suyos, hábiles, rápidos, ocurrentes y llenos de picardía.

Mientras exista un mundo que pudo llamarse "del bajo", que hoy salvando distancias y diferencias, podría llamarse "del barrio"; donde transiten y vivan hombres de pueblo con pensamiento y filosofía de "la Calle", mientras exista ese mundo del cual se nutrió y al cual captó tan profundamente que parece inventado por él, seguirá viviendo El Hachero.

Para muchos fue un narrador humorístico de costumbres. Para él mismo era solamente un periodista que escribía. Para otros, entre ellos nosotros, fue algo más, un escritor con toda la potencia y fuerza creadora que imprime la realidad que se trasmite: un Escritor con mayúsculas. Así queríamos hacérselo saber, teníamos propuesto editar e ilustrar un libro suyo, queríamos decirle "Don Hacha usted cuenta, aunque no lo sepa, con nuestra admiración". No lo conocíamos y el contacto era difícil. Difícil porque era muy fácil herir su natural modestia y entonces había que ir diciéndoselo despacio. Una noche dos compañeros se lo encontraron por una de esas calles de la Ciudad Vieja, le salieron al paso sin conocerlo y trataron de adelantarle algo. Casi seguro que no entendió nada y hasta pudo pensar en un primer momento que se trataba de "chorros" y después pudo haber quedado "maroteando" si no habría estado bien darle unos pesos a esos muchachos para que tomen un capuchino.

Queríamos hacerle un homenaje en vida, porque así se lo merecía, un homenaje para él. No fue posible, el procedimiento fue muy lento y la vida se le

iba muy ligero

Por su natural modestia, porque había vivido demasiado y porque conocía la riqueza de la realidad, no se mezcló en los círculos de la "intelectualidad" fue puesto al margen de las letras nacionales. Fue siempre una personalidad que no estuvo a tono con los convencionales de los círculos literarios. Al final de su carrera, se nos ocurre que estaba disfrutando de esa situación. Como nos lo cuenta en una anécdota de la época escolar:

"Recuerdo perfectamete, todavía, aquella parte que deletreábamos, haciendo cruces en el aire:

"Re mi fafá

sol la sol famí..."

"Sueño de un Vals". Meta cruces y meta "fa" y meta "re... do... si... sí..." De repente sonaba como un clarín la voz de Doña Juana:

—Niños: ¿quien es el que desentona?

Era yo. Tenía plena conciencia de ello. Mi voz, más gruesa que las demás, se oía sorda, como si arrastraran un baúl. Yo mismo me sentía aturdido. Por eso, me limitaba a vocalizar, a hacer mímica, a simular que cantaba pero nada más que moviendo los labios.

Entonces Doña Juana venía despacito, en puntitas de pie. Recorría las filas arrimando el oído, por detrás. Y de repente... chas! Un cogotazo que nos caía como llovido del cielo, haciéndonos recoger el espinazo en un escalofrío. Un cogotazo mágico, que repentinamente nos devolvía al pentagrama, sin mirar, siquiera, de qué se trataba:

"Mi redó sisí..."

lafá larré

—Porqué no canta usted —inquiría severa.

—Yo... ¿sabe Maestra? Yo soy el que desafino...

—Tu no cantas de haragán —insistía implacable— tú lo único que sabes es jugar a la pelota! ¡Mírate las rodillas, mírate los zapatos! ¿Crees que puedes engañarme?

Volvía al frente del desalineado escuadrón. Recomenzaba a hacer cruces en el aire:

"Do ooo ooo ooo..."

Re eee eee..."

Y al momento todos de nuevo, cantando:

"Re... mi... fa... fa..."

sol... la... sol... fa... mi..."

Y, de nuevo:

—Niños: ¿quien es el que desentona? Era yo. Pero esta vez disfrutaba de mi sabotaje".

Seguramente ahora se reconsiderará esta posición de segundo o tercer orden que se le ha dado y se le ubicará en el lugar que le corresponde. En los últimos tiempos, por otra parte, se le ha empezado a discutir. Eso es bueno. Se le hacen cargos de pesimismo, grosería, derrotismo, crueldad y superficialidad. Nada más infundado. Cuando se lea su obra que pecó sólo dos veces en la forma de libro, pero numerosísima en artículos de diarios y periódicos; cuando se tenga conocimiento pleno de lo que escribió, del cómo y del por qué, estamos seguros que esos cargos se retirarán y automáticamente se le llevará al lugar que se merece, para orgullo de las letras y del arte nacional.

Ha muerto Julio César Puppo, pero El Hachero esta en el apogeo de su vida. ¡Viva El Hachero!

Esta es la primera pero no la última de las notas que sobre él escribamos.

agradecemos especialmente a los

talleres graficos Vanguardia

la colaboracion prestada que ha hecho posible este número

PELODURO Y EL PULGA

CONFERENCIA

El humorismo periodístico a que me entregué hace ya veinte años es, sin embargo, una función pública, que por mostrarse al pueblo en tan fabulosa difusión, entraña una responsabilidad que en ningún momento he traicionado.

Lo digo poco o nunca, porque se trata de mí mismo porque no interesa mucho y porque tengo el buen gusto de no hablar de mí mismo.

Pero tal vez, y sin tal vez, es éste el momento, ésta la casa, y este el clima espiritual propicio para que lo diga una vez sintiéndome entre hermanos, y asistido por el testimonio de mis hijos, Peloduro y El Pulga que no me dejan mentir.

Cuando una vez, hace, ya quince años, un diario de Montevideo me pidió una tira gráfica humorística para sus columnas, puse de lado todo fácil recurso; (muy difundidos desgraciadamente, en el campo profesional) el tema sin ubicación geográfica y, lo que es peor aún: sin ubicación humana.

Busqué algo distinto, no por simple afán de originalidad. Alguna vez dije que la originalidad se divierte en ocultarse, en chistarnos y hurtar el bulto, cuando se la busca deliberada y ostentosamente.

Yo buscaba algo distinto, no para diferenciarme, alejarme de los otros historietistas, sino para acercarme a mí mismo: hurgué aquel material con que nutrí mis caminatas por el pueblo. Desde niño, me detuve

siempre más en mirar el rostro, los gestos y el ademán de los hombres, que el otro paisaje que se me ofrecía.

Buscaba fijar (sigo con esa bendita costumbre) su gestulación y su idioma. Me estaba haciendo sin deliberarlo, un material de expresión, un lenguaje. Mucho más tarde pude echar mano a él.

Pero si me hubiera detenido en poseer sólo el lenguaje y darlo a través de mi trabajo Periodístico, sólo con un propósito de pintoresquismo, hubiera traicionado a ese pueblo que me ha dado su amistad, me deja entrar en su casa y revolverle los cajones.

No. Nunca hubiera podido usar ese léxico popular con que animo las fiugras de Peloduro y El Pulga, sin hacerles decir algo. Y nunca hubiera podido racerles decir algo que no fuera una voz auténtica de su alegría o de su angustia.

La explotación de su solo lenguaje pintoresco, hubiera significado robarle al pueblo un hijo, para hacerlo trabajar de payaso en el circo de los oligarcas.

De la misma manera (y perdónenme la distancia que les hago recorrer) como un lenguaje plástico sin contenido, que no dice nada más que la simple expresión sensorial que no alcanza a justificarse, es un robo a la cultura que inauguró aquel nuestro abuelo prehistórico, cuando le pidió la piedra al otro o le instó a que mirara el paisaje, no me opongo".

DE DURAZNO

La Comisión Directiva de la Asociación Amigos de la Música "Julio Martínez Oyangueren", que preside el Prof. Pedro Montero López, se encuentra abocada a la celebración del 25º aniversario de su fundación, que se cumple el jueves 25 del mes en curso.

A tales efectos habrá de realizarse un acto en el Teatro Español, el jueves 25, con la actuación de la masa coral bajo la dirección del maestro Raúl H. Evangelisti, que interpretará obras del repertorio de la primera época.

En la oportunidad serán entregadas medallas recordatorias al Dr. Ernesto J. Filippini Rossi, fundador de la Asociación y Director del coro en su iniciación, y a los ex-presidentes Bautista Díaz González, Eduardo Rinaldi Filippini, Orlando Giordano, y Carlos Moroni Filippini, y banderines alusivos a los integrantes del coro.

El mismo día, en la mañana, en su sede social, actuará el coro y se procederá a descubrir en la sala de sesiones retratos de María Luisa Montero de Vila y Pilar Ramos de Penza, figuras ya desaparecidas, que ejercieron la presidencia de la asociación.

BIBLIOTECAS

BIBLIOTECA PABLO BLANCO ACEVEDO. Martes, jueves y viernes: 8 a 12 horas

BIBLIOTECA MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES. Parque Rodó. Lunes a viernes: 9.30 a 11.30 horas.

POPULAR ARTIGAS. Plaza Vidiella 5616. 17 a 19 horas.

CENTRAL DE SECUNDARIA. Edo. Acevedo 1419: 8 a 23 hs.

INFANTIL "MARIA STAGNERO DE MUNAR" Parque Rodó De 7 a 13 y 13.45 a 18.20 hs.

NACIONAL. 18 de Julio y Tristán Narvaja. De 7 a 12.30 y 17 a 18.

BIBLIOTECA Y MUSEO PEDAGOGICO. Plaza Cagancha 1175. Lunes a viernes de 8 a 21.30 hs. Sábados de 8 a 11.30.

CENTRAL MUNICIPAL. 8 de Octubre 2297. Lunes a viernes de 7 a 23 horas.



INFORMATIVO

Narrativa

Concurso entre los escritores nacionales, para el premio impresión al mejor libro de narrativa (cuentos o novela corta). Integrarán el Jurado Juan C. Onetti, Armonía Sommers y José Álvarez. Se instituye un único premio "Impresión", editando los organizadores 500 ejemplares. El autor debe presentar 3 ejemplares escritos a máquina, hoja tamaño carta a doble espacio, de un solo lado. Límite, 60 hojas. Los concursantes acompañarán un sobre caratulado con un seudónimo (se devuelve sin abrir si no se premia) y en su interior, datos personales, fecha de nacimiento y número de documento. Límite de edad para presentarse, 35 años. Plazo, hasta el 30 de Setiembre. Hora de entrega, de 15 a 17 en la oficina de la Comisión Ejecutiva de la Feria, ubicado izquierdo del Palacio Municipal, sobre la explanada de la Avda. 18 de Julio.

Carteles

Se llama a artistas nacionales o extranjeros con 5 años de residencia (mayores de 18 años), para realizar un afiche que distinga la próxima VII Feria Nacional de Libros y Grabados. Tamaño 36 por 45 cms., en papel montado sobre superficie rígida. Se utilizarán tres tintas.

El afiche deberá llevar este texto: "7ª Feria Nacional de Libros y Grabados - Palacio Municipal - Diciembre de 1966

CARLOS

(2º PERIODO)

"...a los artistas hay que ayudarlos porque frecuentemente el arte, a pesar de su grandeza, no dá para vivir".

C. Prevosti

Hace justamente cuarenta años (28 de agosto, 1926), próximo a cumplir los treinta de edad, Carlos Prevosti inició el segundo período de su vida y de su obra. Ese día zarpó en el buque alemán Monte Oliva, rumbo a Europa. Lleva el espíritu rebosante de ilusiones, escudados los bolsillos y una misión honoraria que lo extendió el Consejo Nal. Administrativo. Parte en compañía de otros condiscípulos suyos: los escritores Germán Cabrera y Alberto Savio y los becados oficialmente Gilberto Bellini, Carmelo Rivello y Juan José Celandria. Todos ellos van animados por el mismo propósito ampliar conocimientos y adquirir un sólido oficio en las disciplinas que practican.

A través de algunos fragmentos de las cartas enviadas por Prevosti a su madre (1) podemos seguir el itinerario recorriendo por aquellos jóvenes y asistir al deslumbramiento personal que recibe el autor de las líneas al ir alejándose del solar natal y conocer nuevos horizontes.

En la primera esquelita, escrita el 2 de setiembre, según vamos al final de la misma, no el 29 como aparece en el encabezamiento, describe en lenguaje a su "querida viejita" los primeros cinco días de navegante: "Ya está por terminar el primer día de viaje. Ha pasado, como un relámpago, de sorpresa en sorpresa".

Lunes 30 de agosto. "Me levanto bien temprano" "A las cuatro empezamos a divisar tierra brasileña y las 5, con una tarde preciosa, entramos en Río Grande".

Miércoles 1º. Hoy nos despertamos con el barco parado en un lugar hermosísimo a la entrada de San Francisco. Esta lleno de islas cubiertas de palmeras y de sierras y cerros de los más pintorescos por la "tarde llegaremos a Santos visitando fugazmente balnearios, sierras, y cuanto rincón interesante le sale al paso. A las 17 salen para Río.

Viernes 3 en Río Janeiro. "Bajamos a las 11 ya almorzados y en la aduana nos esperaba un amigo uruguayo (Orestes Acquarene, hijo que hace ocho años que vive aquí y que tuvo mil atenciones y gentilezas con nosotros. Recorrimos primero el centro de la ciudad que es grandioso

- Enero de 1967".

Las obras se recibirán del 10 al 14 de octubre, en la oficina de arte municipal, de 15 a 17. Cada autor presentará sus datos bajo sobre caratulado con un seudónimo y lacrado. Se establece un único premio de mil pesos. Jurado, Teresa Villa, Ajax Barnes y Carlos Pieri.

Salón del Interior

En el museo Departamental de San José comenzará el 1 de Octubre el X Salón de Artistas Plásticos del Interior.

Pueden intervenir en él los artistas nacidos en el interior o aquillos que residan o hayan residido en el interior como mínimo cinco años.

Este salón que nació con el propósito esencial de estimular el desarrollo artístico del Interior del país merece el apoyo de aquellos artistas que se encuentren en condiciones de intervenir, independientemente de la opinión que nos merece la orientación estética dada al mismo y que nos reservamos para otra oportunidad.

× × ×

PREVOSTI

y de una animación de gente enorme. Lo asombroso es que a una cuadra o dos, de avnidas grandiosas ray erros y morros altísimos con algunas castas colocadas a la marchanta que da todo un aspecto teatral".

"Visitamos después el Salón de Bellas Artes de Primavera, el Museo Nacional y la Academia" de Río.

De Río a Bahía. Un mundo exótico y multicolor los aguarda. Aquello, unido a las impresiones anteriores, termina por anonadarlo. Hay siete días de mutismo en la correspondencia, que al fin reanuda sobre la línea ecuatorial. Pero Bahía sigue estando presente en su memoria.

Querida viejita:

Hol hace ya dos semanas que estoy de viaje.

Desde que salí de Bahía, donde pase un día entero de paseo no me he vuelto a sentar a escribir. La ciudad de Bahía es una cosa maravillosa. Sus habitantes son en una proporción del 99% negros, vestidos de colores chilones y descalzos o en suecos. Las calles son muy pintorescas, parecen escaleras de conventillo por lo empinadas y estrechas. En los mercados hay miles de cosas raras. Frutas de todos color y sabor. Caña de azúcar, pelada para comer como si fuera naranja. Animales de todas clases: caracoles grandísimos, tortugas, camaleones, víboras, marros, cotorras. Alrededor del barco vienen infinidad de lanchas a vender frutas, animales, tabaco y cacharrería".

Luego de anotar pequeñas compras y paseos realizados allí agrega:: | | |

"Ahora hace ya ocho días que no vemos más que cielo y mar, y los barcos que a cada rato se cruzan con el nuestro. El neves pasamos la línea y hace una calor tal desde que Tengo que pasar el día entero, igual que todos aquí, tirado en un sillón de cubierta.

Hoy domingo 12 de setiembre se realiza la fiesta del Ecuador y hay infinidad de juegos y diversiones interesantes. dejamos Bahía, que a pesar de andar casi desnudo, estoy continuamente como en un baño turco, chorreando sudor. El martes llegaremos a las Palmas, en las islas canarias y después tocaremos Lisboa, Vigo, Rotterdam. Me he acostumbrado tanto al barco que no siento para nada el movimiento, que parece completamente imperceptible. Hasta me he acostumbrado a las comidas raras".

(1) Correspondencia perteneciente al Museo particular Carlos Prevosti.

A.E.D.I. 1966

ESCRITORES DEL INTERIOR CONVOCAN POETAS

La Asociación de Escritores del Interior ha convocado a los Poetas de tierra adentro para que presenten en el "Certamen AEDI 1966", los trabajos inéditos que poseyeran. Cada poeta podrá presentar hasta 5 poemas originales no pudiendo extenderse, cada uno de ellos, a más de 100 versos, siendo libre el tema de los mismos.

Los originales habrán de presentarse por duplicado y escritos a máquina (no al dorso de la hoja) y deberán ser firmados con seudónimo. En sobre aparte, cerrado, se consignará el nombre y domicilio del poeta. Todo ello deberá ser remitido a AEDI, a las siguientes direcciones: Calle Peteroa 3165, ap. 3 y calle comercio 2440, ambas en Montevideo. El plazo para la recepción del material vence el próximo 15 de setiembre.

Respecto al jurado que habrá de pronunciarse podemos informar que estará compuesto por intelectuales ajenos a AEDI aunque bajo la supervisión de la Asociación. El fallo será dado a conocer dentro del plazo de un mes a partir del 15 de setiembre.

Los poemas que resulten premiados serán publicados en edición especial y sus autores serán distinguidos con un Diploma de Honor a otorgarse en ceremonia pública.

A la Prensa

ACTIVIDADES DEL GRUPO TOLEDO CHICO

El jueves 24 de agosto en la Escuela para Adultos frente a Funsá se realizará un acto cultural donde intervendrán con cantos y música nativa, el conjunto Los Tupambais y el Grupo Toledo Chico expondrá obras de los integrantes: E Amestoy, R. Alonso, J. Aroztegui, R. Carballal, R. I. Cázur, Percovich y Jorge.

Al día siguiente, jueves 25, tendrá lugar un acto similar con los mismos participantes, en la escuela Rep. de Honduras (Sayago). A su vez serán expuestas las Historietas para niños que realizó Rafael P. Barradas, acompañadas de una charla sobre dicho tema, y Juan Capagorry hablará sobre Hombres y Oficios.

Antes que nada ¡SALUD!
Hacemos saber a los colegas que es nuestro deseo establecer vínculos fraternales con todos. Empezaremos con el canje fielmente cumplido, con la autorización para que reproduzcan cualquier artículo de El Mate especificando fuente de origen, y solicitando que nos hagan saber todo acontecimiento de orden cultural que ocurra e su localidad. No descartamos una vinculación más estrecha y esperamos que así sea.

Transcripción de algunas de las opiniones que ha merecido el libro "HOMBRES Y OFICIOS" de Juan Capagorry entre la prensa y amigos.

Ediciones Grupo Toledo Chico

Junio 1966

EPOCA

Montevideo — 20 julio 1966

... "Capagorry extrae los hombres y oficios con que construye este libro fresco y de sombra, líneas poéticas a la vez que de una emotiva como simpática identificación tanto con la tierra como con el hombre que la habita.

Aunque el libro está dirigido a los niños, posee innegables valores que hacen recomendable su lectura a todos, por la autenticidad con que Capagorry rescata el mundo de un pueblo de nuestro interior y como sabe ubicar y recrear los más variados oficios del hombre".

EL PLATA

Montevideo

"...Hombres y Oficios es una respuesta a la trayectoria del Grupo, conforma la última publicación de una serie... La presentación es cuidadosa y pulcra, y los grabados, realizados en blanco y negro, contrastando en sus figuras con los relatos que le van dando vida. Debe celebrarse el esfuerzo de este conjunto de voluntades en dedicar sus afanes al arte, a la literatura y a trasuntar una realidad que escapa de nuestra vida diaria y ciudadana.

J.M.C.

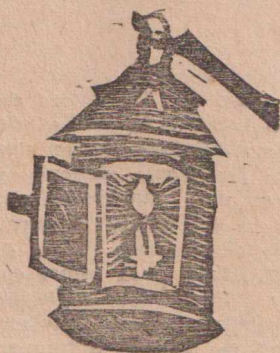
EL PAIS

Montevideo — 14 agosto 1966

"Para niños pensó Capagorry estas páginas suyas. Y los niños pueden aprender leyéndolas, a mirar con simpatía y emoción a las cosas y los seres condenados — en apariencia — a volverse invisibles por insignificantes. Esto, sin mayores ni menores intenciones, es lo que ha querido enseñar el autor. Un monte tiene, para él, más recovecos que un pueblo. ¡Y cuántas cosas para ver! ... un asombro candoroso y regocijado ante la vida, con mucho, a la vez, de melancolía puede caracterizar en conjunto al libro de Capagorry.

Jorge Albistur

Hombres



y oficios

LA UNION

de Minas — 21 junio 1966.

"...surge una nostálgica mirada de Capagorry hacia su pueblo (So'is de Mataojo), hacia la gente simple y lisa, metida tan adentro de su oficio que forma una sola cosa; una mirada, en suma, hacia todo aquello que, como en Las Carretas, se va esfumando pero dejando huella. La emoción, pues, surge — por encima de todo — muy pura, a través de estos cuentos..."

R. Loza Aguerreberre

HECHOS

Montevideo — 18 de junio 1966

El libro sorprende porque trae, desde su misma portada, un aire artesanal... No es habitual que un libro de breves relatos pueda provocar esa simpatía que "Hombres y Oficios" transmite antes de ser leído.

Son cuentos, son apuntes que van redondeando la imagen de un pueblo de nuestras afueras: no el pueblo del interior rodeado del gran latifundio, sino a que el más amablemente

rodeado por chacras — y en ellos van desfilando una serie de hombres que practican una

serie de oficios... Sobre los oficios, descriptos con cariño y conocimiento, muchas veces ya desaparecidos o en tren de desaparecer, planea siempre el hombre que puede llamarse Don Lucas, Pablo, Camejito, Pipe, Don Ambrosio... A él dedica Capagorry sus mejores esfuerzos y en dos o tres páginas, a lo sumo, redondea los trazos de esa alma, generalmente simple, siempre humana y nuestra.

F. A.

EL POPULAR

Revista de Los Viernes

Montevideo — 1966

Narraciones hechas tal como quien dice de donde viene, sin contarse a sí mismo, sin juzgar, con todo afecto, haciendo ver justo donde muchos se bandean por bucoísmo o nostalgia o se quedan cortos por novelera prevención.

Dejando a otros la divagación sobre el ser del útil y la técnica, nuestro relator que no está para experimentos y retruécanos simbolistas, se puso a decir como fueron o son todavía los hombres en sus oficios, de manera que hasta los niños lo entendieran, y tal es su asunto o materia eligiendo sus personajes en el fondo colorido de su infancia. Algunos modelos perduran, otros se sobreviven en los recuerdos; pero siempre le interesan ellos antes que su infancia misma con la que se ha puesto a escribir.

Las descripciones, brevísimas y con imágenes nítidas, hacen sensible el tiempo, con una patencia que no tienen los simples tiempos verbales del lenguaje prosaico común.

Carlos Mourigan

Durazno, 25 de julio 1966

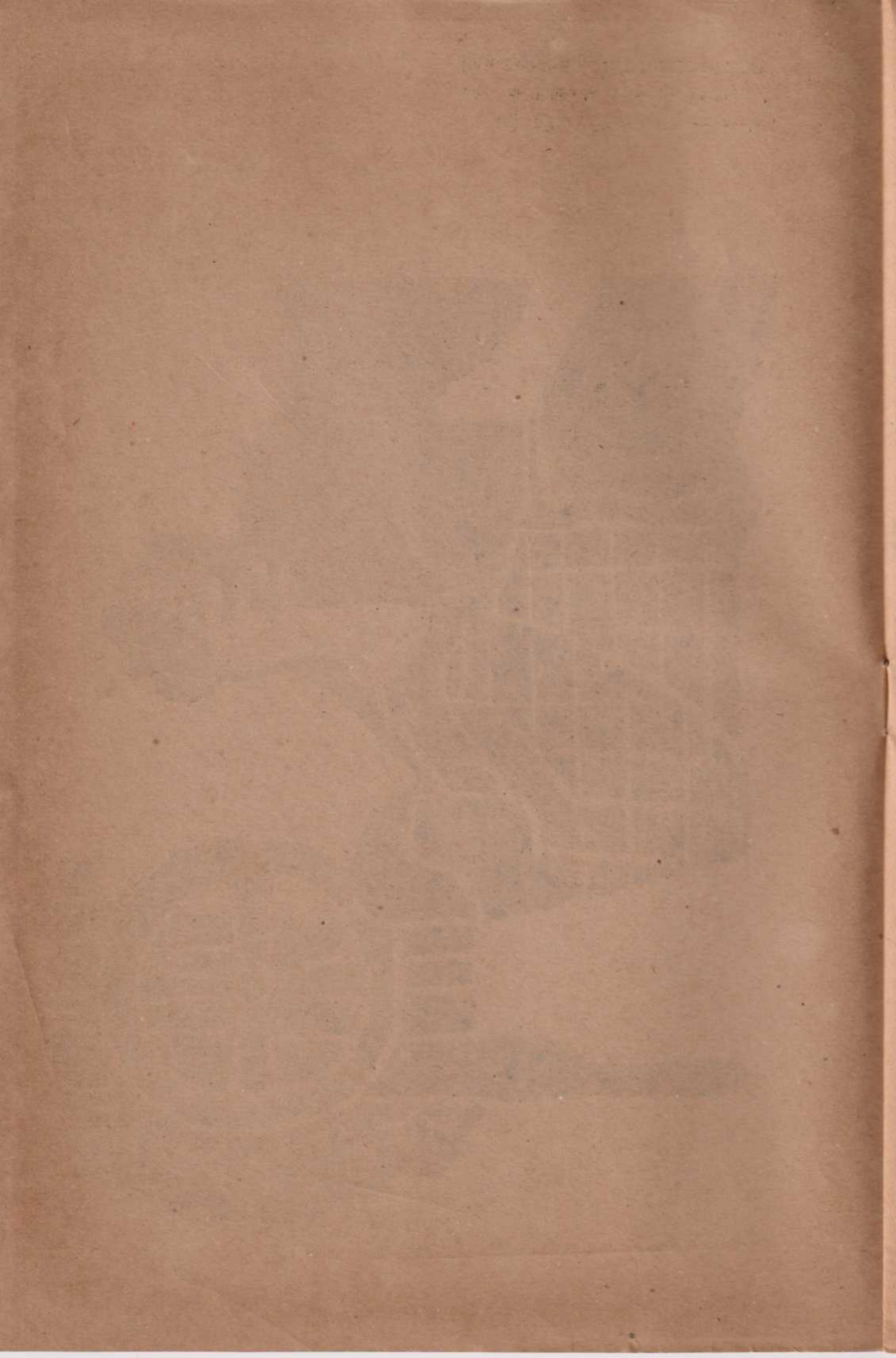
Estimados amigos "Grupo Toledo Chico:

Por la presente acuso recibo de vuestro libro, magnífico esfuerzo realizado por gente del interior de nuestro país; donde lo plástico y lo literario están en una concordancia perfecta.

Felicitó a Uds por tan gran afán de superación a la vez que agradezco tan excelente ejemplar.

Con un fuerte abrazo

Claudio Silveira Silva





EL BOSTERO, ilustración en madera
t/o.- de Eduardo Amestoy del libro de
Juan Capagorry, HOMBRES OFICIOS